

RESUMEN

En la actualidad, el departamento de Tarija tiene mucho potencial de investigación, desarrollo y difusión de contenido etnográfico y folclórico es por eso que se ve necesario un equipamiento en carácter de museo en donde se pueda conservar nuestro patrimonio, no sólo material sino también inmaterial. Ésta sería la solución a la ausencia de espacios para material antropológico, la falta de conocimiento de las nuevas generaciones sobre su pasado y del poco interés por apoyar a la investigación y documentación apropiada para la protección de nuestras raíces culturales.

Ante este contexto se propone el “museo de etnografía y folclore” de carácter regional que pueda representar la identidad cultural del sur de Bolivia y también apoyar al turismo, tanto local como internacional, estableciéndose como un punto estratégico de la red cultural de la ciudad de Tarija, el mismo se emplaza en el sector posterior del parque central Oscar Alfaro, que por su pasado como el ex zoológico de la ciudad tiene un sentimentalismo arraigado por la población.

El propósito del proyecto es intervenir para brindarle una función adicional al parque y de esa forma revitalizar el sector posterior que en la actualidad se utiliza como garaje de transporte pesado. Al intervenir, se respeta la vegetación existente y el equipamiento se adapta a la topografía integrándose al paisaje natural mediante un volumen inspirado en el turbante de los chunchos, personaje representativo en la cultura tarijeña y es una de las pocas tradiciones que nacieron en nuestras culturas originarias que sigue vigente, mediante la abstracción del cilindro se logra un bloque con fachada en 360° que se puede apreciar desde distintos puntos del parque y aprovechando su altura como mirador para la función en viceversa. En planta baja el cilindro se interseca con un prisma rectangular apaisado, inspirado en la naturaleza del entorno y en representación de la función del museo como guardián de nuestras raíces culturales, se manifiesta con una trama ramificada invertida de hormigón.

Finalmente, este equipamiento se erige con en una materialidad con la cual el tarijeño se siente identificado como son las fachadas terminadas en materiales como el ladrillo visto y piedra, los acabados rústicos que de igual manera se integran con la naturaleza del parque y combinando con tecnología moderna logra permitirnos mayor libertad arquitectónica.